

Estudios sobre violencia de género en España

Dos recientes estudios analizan algunos aspectos relacionados con la violencia de género en España. El primero «Violencia del compañero íntimo en España» C Vives y cols (Gac Sanit 2003;17:268-74), hace un seguimiento de las muertes por violencia del compañero íntimo desde 1998 a 2001, y de las denuncias señalando un incremento en las mismas del 49% en lo que respecta a las muertes y del 49% en cuanto a las denuncias. Durante el tiempo del estudio una de cada 100.000 mujeres fue asesinada y una de cada 200 denunció ser víctima de violencia. No obstante no se encontró relación entre la incidencia de ambas variables y tampoco se objetivó que las provincias con mayor número de denuncias fueran las que presentaron mayor incidencia de mortalidad (en ambos casos tasas según población). La mortalidad presentó un patrón bimodal con picos entre los 22 y los 41 años (la mayor incidencia se presentó en mujeres de 32-36 años) y otro pico entre los 82-86 años.

El segundo estudio «Revisión sistemática de los estudios sobre el nivel socioeconómico de los hombres que maltratan a sus parejas», Vives-Cases y cols (Gac Sanit 2007;21:425-30) analiza la relación entre la pertenencia de los hombres a un bajo nivel socioeconómico con el maltrato a sus parejas, mediante una revisión sistemática de las publicaciones realizadas sobre el tema hasta 2005, identificando 10 artículos que reunían las condiciones de inclusión. Solo algunos de ellos analizan las Odds presentando algunos significación estadística de mayor maltrato de los hombres desempleados (OR entre 1,4 y 4,96) que por el contrario no fue refrendada en otros estudios y lo mismo sucede respecto al nivel educativo y tipo de empleo. Los autores

concluyen que es insuficiente la evidencia empírica sobre la posible asociación entre nivel socioeconómico y maltrato.

Desgraciadamente la política de prevención del maltrato no está teniendo el éxito esperado en nuestro país, aunque obviamente se trata de un tema multifactorial en el que los resultados son difíciles de conseguir a corto plazo. La búsqueda de factores de riesgo es muy importante para mejorar la eficacia de las actuaciones preventivas, en este terreno es obvio que falta una investigación suficientemente rigurosa que permita orientar las políticas de prevención. ■

Violencia de género y cooperación autonómica

Hasta mediados de octubre, 58 mujeres habían muerto a manos de su pareja o ex pareja y se acumulaban más de 30.000 denuncias puestas por mujeres contra sus parejas. En 2005 fueron asesinadas 58 y 68 en 2006. Para poner en marcha la Ley contra la Violencia de Género, aprobada en 2005, el Gobierno repartió 10 millones de euros entre las CCAA. Pues bien, según informa Carmen Morán en *El País* del 15 de octubre (página 42), las CCAA devolvieron el 25,24% de ese dinero. Algunas CCAA, como Canarias, devolvió todo el crédito, más de 685.000 euros. En 2006 la ejecución de los 12 millones de euros repartidos ha sido mejor, devolviéndose un 6,20%.

Parece ser que ha habido un desfase entre el presupuesto asignado y la adaptación en las CCAA de las estructuras necesarias para poner en marcha la ley. Para las asociaciones de mujeres, los gestores no han estado listos a la hora de

pensar en infraestructuras y en otras carencias, como unidades de riesgo para valorar la protección que necesitan las mujeres maltratadas, centros de acogida o puntos de encuentro, por lo que reclaman mayor protagonismo para participar en esos presupuestos.

La Comunidad de Madrid, una de las que más necesidades tiene en este campo de la violencia de género, devolvió el 18% de la asignación en 2005 y el 25% en 2006. ■

Aborto y acceso a recursos sanitarios

Más del 80% de los abortos que se realizan en el mundo tienen lugar en países pobres y en condiciones inseguras (personal sin formación; condiciones sanitarias precarias), lo que supone un grave riesgo para la vida de las madres. La falta de acceso de la población a los recursos sanitarios ocasiona que en América Latina el 94% de los abortos se practique en condiciones inseguras y en África el 98%. En África mueren 650 mujeres por cada 100.000 intervenciones, frente a 10/100.000 en los países desarrollados.

Según el reciente informe publicado por *The Lancet*, el 20% de los 205 millones de mujeres que se quedaron embarazadas en 2003 tuvo que abortar. Respecto a 1995, la interrupción voluntaria del embarazo ha disminuido un 17% (47 millones en 1995 y 42 en 2003). La distribución en el mundo es desigual. Mientras en el mundo acaban en aborto uno de cada cinco embarazos, en Europa lo hacen uno de cada tres, sobre todo a expensas de los países del Este. En esta zona, por cada 100 nacimientos se registran 105 abortos, si bien ha habido un descenso del 50%, en parte debido al mayor uso de métodos anticonceptivos. (*Salud 2000*. Redacción). ■